

El Dr. Amado González Mendoza por sus alumnos y amigos

El doctor Amado es un Maestro en toda la extensión de la palabra, es un erudito en Medicina, investigador, culto, sensible; en él siempre hay un consejo, una respuesta.

Rafael Herrera y Esperanza Ávalos

Con motivo del homenaje que atinadamente se le rindió al Profesor Amado González Mendoza en el Auditorio del Instituto Dermatológico de Jalisco Dr. José Barba Rubio en Guadalajara (abril de 2004), auspiciado por Bayer de México en colaboración con el Colegio Ibero Latino Americano de Dermatología y la Asociación Mexicana de Micología Médica, AC, que entregaron una biografía, yo me he permitido extraer algunos fragmentos de lo que escribieron sus compañeros y alumnos y que espero muchos de ustedes tengan la oportunidad de leer en la tranquilidad de su hogar.

Luciano Domínguez: *Amado es, en muchas ocasiones, en particular para sus amigos, un maestro involuntario... con él, la conjunción amigo-maestro se ha dado de manera por demás agradable y estimulante.*

Rubén López: *el amigo leal, el Maestro incansable y ejemplar, cultivador y amante de las Bellas Artes, observador y juicioso, fino, cortés, educado, bondadoso, sonriente y apacible.*

Ernesto Macotela puntualiza: *Pertenece a un selecto grupo de dermatólogos brillantes, cultos y sobre todo... humildes.*

Mauricio Goihman Yahr: *Desde que conocí a Amado... y de eso hace mucho tiempo... tuve la extraña sensación de haberlo conocido de siempre. Existe por lo tanto un vínculo que desafía el tiempo y la distancia.*

Su alumna y ahora compañera de trabajo **Mercedes Hernández** dice: *Es un excelente maestro, a quien le importa transmitir no solamente sus conocimientos y experiencia sino además favorecer el desarrollo y superación de sus alumnos.*

Daniel Fajardo, otro dermatopatólogo, le escribió: *El Maestro Amado es como un melanocito que ha pigmentado a todas las células que se localizan a su alrededor.*

Alfredo Soto señala que *no obstante la madurez que ha alcanzado, siempre se admira su deseo por enseñar y estimular a la gente joven, sus consejos mesurados y oportunos, su carácter que raya en lo paternal, su firmeza cuando tiene que utilizarla; pero sobre todo que, a pesar de las enfermedades que en los últimos años lo han aquejado, continúa con el ímpetu de aprender y compartir su vasta cultura.*

Rosy Peña le dijo: *Don Amado, es usted de esas personas que siempre son bien amadas.*

Y **Eduardo Poletti** completa la frase: *...y ha sido bien amado, porque nos ha enseñado a conciencia que el esfuerzo por desarrollar una profesión se alarga por toda una vida; que el talento profesional se expresa como consecuencia lógica de años de veraz consagración al trabajo.*

Otro de sus alumnos, **Ernesto Mora**, con quien en alguna ocasión compartió el whisky a pico de botella, expresa: *Su parsimonia, su voz y la dulzura que nos transmite nos invitan a reflexionar, pensar y entender que los consejos de un viejo sabio son dignos de tomarse en cuenta.*

Julio Salas, el autor de su biografía, anota: *...gracias a él abrí mis alas, corté mis raíces y expandí mis horizontes.*

Para **Rafael Castro**, el doctor Amado González es en estos días *un hombre total y completo, un hombre del siglo XX.*

Jorge Mayorga retoma en su testimonial varias frases de los clásicos, sólo anoto como ejemplo a Dostoievsky: *la amistad no puede inventarse, nace naturalmente de la comunión de pensamientos, de las vivencias compartidas, surge espontáneamente, no por decisión propia.*

Don Amado ha expresado también que uno de los mejores acontecimientos en su vida fue conocer al Profesor François Mariat, pero éste de igual manera lo retribuyó al expresar de Amado: *es una amistad tranquila pero rica y llena de comprensión, es la sabiduría misma.*

Yo quisiera decir que no es por azar que grandes personalidades de la Medicina tengan puntos de encuentro, es seguramente el destino que encadena a estos grandes hombres, que a la par que construyen desde el punto de vista académico son un ejemplo de humanismo para quienes los seguimos.

Alexandro Bonifaz hoy le dice: *Gracias Maestro, por seguir dándonos su sabio conocimiento, su atinado consejo, tan directo, tan sencillo y tan amable.*

Voy a concluir con las palabras de **Ricardo Quiñones**, quien refiriéndose a la enriquecedora vida que el maestro cultivó y cosechó, termina con un fragmento del poema de Amado Nervo: *Vida, nada te debo. Vida, estamos en paz.*

Don Amado: muchas gracias por lo que nos ha dado y por su presencia, que será eterna para los que lo apreciamos.

DR. ROBERTO ARENAS

Cartagena

Colombia



Noviembre 16 al 20 de 2005